

El Mundo

Domingo, 24 de octubre de 2010

www.danielvazquezsalles.com

ADN CULÉ

'Chincha rabiña'

DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

«El Barça es una moda y las modas

siempre pasan». El Real Madrid de Di Stefano también debió de ser una moda y siguen recordando sus hazañas bélicas, razón por la cual, Casillas debería medir sus palabras y preocuparse de que su equipo logre honores de equipo de moda, teniendo en cuenta que ni el conjunto en el que estaban Zidane, Figo y Ronaldo consiguió calar en la memoria de la gente que no fuera madridista a ultranza. Dicho esto, el Barcelona no ha pasado de moda, ni pasará de moda, básicamente porque,

incluso perdiendo esta Liga o las tres siguientes, hay minutos en los que su juego ilumina a los fieles y a los infieles del fútbol, por mucha soberbia, oh dios *Mourinho*, instalada en terreno mediático, y a la que Casillas, futbolista ponderado e inteligente, se ha abonado entrando en territorio reservado a jugadores de racionamientos *sergioramistas*.

«Zaragoza era una etapa necesaria en un campeonato que acaba de empezar y del que queda un montón, como dijo Messi al

término de un partido que el argentino gobernó como lo hacen los jugadores de moda convertidos en ley. Y es que todo este invento, el de la Liga BBVA, acaba de empezar y hay muchos forofos que quieren vender la piel del oso antes de cazarlo. Algo muy español y una temeridad, teniendo en cuenta que el Barcelona está a un punto del Real Madrid, cuya euforia artificial denota ansia de equipo que ha perdido su supremacía mediática a nivel mundial.

En La Romareda, los jugadores del Barça trabajaron como un bloque acostumbrado a ganar, con un juego más eficaz que brillante, que es lo que siempre ha defendido *Mourinho* cuando se ha

cuestionado a sus equipos. Los que quieran encontrar algún pero a la victoria barcelonista, se podrán escudar en el árbitro y en que el Zaragoza jugó con 10 tras la expulsión de Ponzio. Este es un debate para el programa *Punto Pelota* y otras jaurías deportivas. Lo mejor es comprobar cómo los jugadores han logrado vivir al margen de los lios de palacio o las presiones extramuros, con *Mourinho* metiendo cizaña con impunidad y alevosía mientras sus acólitos le ríen las gracias. ¿Se imaginan qué dirían estos *abrazafarolas* o *correvediles*, si el luso, o Ramos, por ejemplo, jugaran en el Barcelona?. Ardería Troya. Por el momento, «Chincha, rabiña, que tengo una piña...», aquí solo hay un campeón.